

FAMOSA ACTRIZ LUCHA CONTRA EL TRÁFICO DE MUJERES

● **EMMA THOMPSON**, la ganadora de dos Oscar está en pie de guerra en una campaña lanzada en Trafalgar Square contra el tráfico de mujeres

LONDRES, INGLATERRA (SEP)- La estatua de Nelson, en lo alto de su columna de Trafalgar Square, daba la espalda a la realidad más cruda del siglo XXI. El almirante parecía no querer ver el infame espectáculo que se desarrollaba entre su efígie londinense y la National Gallery. Allí, en siete barracones, iluminados por un neón de burdel de carretera, una instalación reproducía uno de los grandes dramas actuales: el tráfico de mujeres.

ELLA PREFIERE SALIR ANTE UNA PANCARTA QUE CON UN GALAN

A un lado, centenares de curiosos se arremolinaban para entrar en una obra de arte que permite sentir, con toda su miseria, el trayecto de cualquiera de las miles de jóvenes -4.000 al año sólo en el Reino Unido-, niñas no pocas veces, que, engañadas o vendidas por sus propias familias en sus países de origen, culminan su sueño occidental en una pesadilla llamada prostitución.

Al otro lado de este túnel del terror, dos docenas de voluntarios se aprestaban a dar información sobre la situación de estas esclavas modernas. Una de ellas capitalizaba los reclamos del público: la actriz Emma Thompson.

No es la primera vez que Thompson, ganadora de dos Oscar que, por cierto, atesora en su baño, se suma a una causa.

Ella pertenece a esa categoría de intérpretes a quienes les gusta aparecer en los periódicos no de la mano del galán de turno, sino tras la estela de una pancarta. La hemos visto pronunciarse contra la Guerra de Irak, hablar de su profundo desencanto con Tony

Blair, participar en películas de dudosa calidad -léase *Imagining Argentina*, por ejemplo, sobre el drama de los desaparecidos- sólo por sacar a la luz las tragedias de los que no tienen voz.

Pero, para Thompson, que comenzó su carrera haciendo teatro aficionado junto a Hugh Laurie, hoy el "Dr.House" de la serie de televisión y su primer romance conocido, cuando estudiaba en la Universidad de Cambridge, ser solidario no es sólo posar para la foto, sonreír e irse. Ella se implica casi con saña.

HA PERDIDO AÑOS VALIOSOS DE CARRERA POR LUCHAS HUMANAS

Tenía ya todo lo que una actriz o una guionista puede desear -premios, aplauso de la crítica, obras maestras como *Lo que queda del día* o *Sentido y sensibilidad*-, cuando, hacia 1999, decidió poner en punto muerto su carrera. ¿Objetivo? Cuidar de su recién nacida, Gaia, y colaborar más con Action Aid, dedicada a la lucha contra el sida.

Viajó entonces por África y perdió, si se pudiese decir así, su precioso tiempo bajo las cautivadoras luces del estrellato para hablar y hablar allá donde la dejaran sobre «la mayor emergencia global que probablemente hemos encarado nunca».

Quizá porque, para Thompson, la caridad no puede ser «esa cosa agradable que haces para luego volver a tu agradable vida y olvidarlo todo». Por eso, porque se implica, la actriz pasó de 12 del mediodía a ocho de la noche atendiendo a los visitantes y colaborando en la instalación *Journey*, creada por la Helen Bamber Foundation para exponer, a la luz del día, el drama nocturno de las víctimas del tráfico sexual en los países desarrollados. Su lema: «La gente tiene muchísimo poder. Si logra unirse resulta invencible».

Con gesto serio, explicaba el propósito de su entrega a esta iniciativa: «Lo más importante es que la gente se dé cuenta de lo que pasa. Porque esta es una actividad crimi-



Emma Thompson delante de la instalación levantada en Trafalgar Square, Londres, para denunciar el tráfico de mujeres. (SEP).

nal muy oculta. No se trata de demonizar a los hombres, sino de hablar de ello. Es muy interesante preguntarse por qué todavía en esta época pagamos por el sexo. ¿Por qué? Las preguntas están planteadas en estos contenedores», chapurreaba mezclando inglés, español e italiano.

En uno de ellos, la miseria de la prostitución cobra vida: una cama cruje sola, bajo el

peso de dos amantes imaginarios, en un ambiente pestilente en el que se acumulan condones, un tanga, un pintalabios. A la izquierda, los precios del amor alquilado: 20 libras por 10 minutos de sexo oral, 80 por sexo anal. A la salida del último, la actriz pedía firmas para ayudar a las 80 mujeres que, cada semana, se suman en el Reino Unido a la terrible nómina de la explotación sexual.

UNA FRASE Y UNA VIDA

«La gente tiene muchísimo poder. Si logra unirse, resulta invencible»

1959: Nace en Londres.

1989: Su lanzamiento en cine llega con *Un tipo de altura*, a la que sigue *Enrique V*, con Kenneth Branagh, su primer marido, de quien se separaría en 1995.

1993: Gana el Oscar a la mejor Actriz.

1996: Nuevo Oscar, esta vez al mejor

Guión Adaptado, por *Sentido y sensibilidad*.

2003: Se casa con el actor Greg Wise, con quien ya tenía una hija, Gaia.

2004: Time la nombra «héroe europeo» por apoyar la lucha contra el sida.

2007: Sigue sus luchas ahora contra el tráfico de mujeres.